

A modo de introducción

Durante cinco meses (15 de octubre de 2001-15 de marzo de 2002) se ha desarrollado un coloquio virtual con el título *Pantallas y redes, ¿hacia una transformación respecto al texto?*, organizado por la Biblioteca pública de información del Centro Georges Pompidou de París, el Instituto Jean Nicod (del Centro Nacional de Investigación Científica-CNRS) y la Asociación Europea para el Desarrollo de la Enseñanza Superior y la Investigación sobre Internet (EURO-EDU), siendo patrocinado por la UNESCO y de la empresa GiantChair. En él han participado reconocidos investigadores como Roger Chartier, Umberto Eco, Theodore Zeldin...

Las tres entidades organizadoras de este coloquio virtual en tres lenguas (francés, italiano e inglés) partieron del presupuesto de que el desarrollo de las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (NTIC) constituye, en el momento actual, una gran transformación, comparable a la invención de la imprenta. Su objetivo no era buscar respuestas inmediatas, sino propiciar una reflexión colectiva a partir de la pregunta ¿cuáles son los efectos de esta transformación en los textos y sus usos en nuestra sociedad? En fin, contribuir a enriquecer los debates actuales sobre la aparición de objetos de comunicación híbridos y la mutación de los usos sociales que conllevan (libro electrónico, navegación, correo electrónico).

Desarrollo del coloquio

Se invitó a diez conferenciantes (investigadores teóricos y especialistas de las nuevas tecnologías de la información y de la escritura en pantalla) que presentaron sendos textos de reflexión que fueron publicados en el sitio Web del coloquio (<http://www.text-e.org>), cada quince días. Durante las dos semanas siguientes a su publicación, cada texto se sometió a discusión, siempre en la Web, por parte de un grupo de alrededor de cuarenta personas, los diez conferenciantes y treinta participantes invitados, discusión que fue animada por los organizadores.

Tanto los textos como los consiguientes debates se pusieron a disposición del público en la dirección electrónica señalada (también existía la posibilidad para los interesados de inscribirse, recibir todos los

textos por correo electrónico y participar en un foro). Las primeras conclusiones sobre el coloquio han sido objeto de debate en el *Salón del Libro de París*, el pasado mes de marzo.

La relación de conferenciantes y títulos de sus conferencias es la siguiente: *Lectores y lecturas en la era de la textualidad electrónica* (Roger Chartier, de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, París); *Lo que la Web nos ha enseñado sobre la verdadera naturaleza del libro* (Roberto Casati, Instituto Jean Nicod, C.N.R.S., París); *La lectura/escritura celeste en la galaxia post-gutenbergiana* (Stevan Harnard, Behavioral and Brain Sciences); *Periodismo digital: ¿periodismo virtual?* (Bruno Patino, *Le Monde Interactif*); *Conversación personal y conversación profesional* (Theodore Zeldin, Oxford); *Leer: el futuro digital* (Jason Epstein, Random House); *Babel o la selección del bodeguero: la biblioteca en la era digital* (Equipo de la Biblioteca pública de información); *¿Hacia una lectura sin escritura?* (Dan Sperber, Instituto Jean Nicod, C.N.R.S., París); *La nueva arquitectura de la información* (Stephana Broadbent y Francesco Cara, IconMedialab, París); *Autores y autoridad* (Umberto Eco, Universidad de Bolonia, Italia).

En las siguientes páginas presentamos la traducción de uno de los textos, *Babel o la selección del bodeguero. La biblioteca en la era digital*, y animamos a los interesados a consultar en pantalla los restantes textos y debates. Agradecemos a la Biblioteca pública de información del Centro Pompidou las facilidades prestadas a EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA para la traducción y publicación del citado texto. **R.S.**

Babel o la selección del bodeguero

La biblioteca en la era digital

Imaginemos por un momento la silueta encorvada de Jorge Luis Borges deambulando del brazo de su guía por una de nuestras bibliotecas modernas. ¿Qué bosquejos literarios podrían inspirar a este santo patrón de los bibliotecarios –él mismo ejerció esta profesión– la presencia de todos esos textos exhibidos, difundidos y manipulados en los microordenadores? El autor de *Ficciones* y *El libro de arena* sin duda encontraría materia para nuevos desarrollos relativos al tema de la biblioteca de Babel...

Las bibliotecas públicas, lugares privilegiados de conservación y comunicación de un patrimonio de cultura y de información, sobre todo textual, están hoy directamente interesadas por las últimas evoluciones de la informática. La introducción de los ordenadores en las bibliotecas no es, claro está, tan reciente, trátase de informatizar el catálogo de las colecciones (años setenta), o de proponer su consulta directa a los públicos (años ochenta). Pero lo que cambia radicalmente y llama a una profunda reflexión, es la fuerte entrada en las colecciones –es decir, en las mentalidades– de los documentos electrónicos y sobre todo la apertura a Internet. En cierta manera, con esos nuevos recursos, una especie de biblioteca virtual inmaterial [véase *¿Biblioteca virtual?* p. 19], pero cuyas ventajas son, de hecho, muy concretas para los usuarios, ha venido a añadirse a las bibliotecas reales sin duplicarlas ni reemplazarlas.

Una cuestión merece un análisis detallado y crítico: las misiones tradicionales de los establecimientos de lectura pública –seleccionar los documentos, adquirirlos, tratarlos, ponerlos a disposición, conservarlos o retirarlos de las colecciones–, ¿en qué se pueden transformar y con qué consecuencias? Aquí nos basaremos en el ejemplo concreto de la Biblioteca pública de información del Centro Pompidou

(Bpi) [véase *La Biblioteca pública de información (Bpi)* p. 17], para aportar algunos elementos de respuesta y reflexión a ese problema que, de hecho, sobrepasa ampliamente su único marco. Entendemos “ejemplo” en el sentido de mera ilustración y no de “modelo”. En efecto, la cuestión se abordará desde el punto de vista particular de una biblioteca enciclopédica de libre acceso, de tamaño nacional, pero a través de temáticas generales

que conciernen a todos los establecimientos, cualesquiera que sean sus dimensiones o localizaciones. Es la misma cronología de las diferentes operaciones biblioteconómicas,

“Lo que está en juego es la noción tradicional de colección pública, concebida como un conjunto circunscrito, coherente y perenne, una propuesta cultural construida a priori”

y sobre todo el circuito de los documentos electrónicos en la biblioteca, los que desempeñarán aquí la función de hilo conductor para nuestras reflexiones. Seguiremos la trayectoria de esos documentos desde su selección hasta su puesta a disposición del público, lo que permitirá, de paso, algunos incisos sobre la cuestión de sus modalidades de apropiación por los bibliotecarios y por los mismos usuarios.

Entre la ilusión de lo acabado y el vértigo de lo inaprensible...

Administrar las colecciones digitales

“Al igual que los borgianos bibliotecarios de Babel que buscan el libro que les de la llave de todos los otros, nosotros oscilamos entre la ilusión de lo acabado y el vértigo de lo inaprensible” (1)

Al principio, el escrito en pantalla no ha suscitado debates en el mundo de las bibliotecas, a diferencia del audiovisual, porque fundamentalmente se trataba de texto: cerrado, estable, acabado, texto que se pre-